

**Discurso: Ceremonia 100 años del nombramiento del 1er director de la
Escuela de Ingeniería y Ciencias de la U. de Chile.
Profesor Aldo Casali, Director de Escuela 2014 a la fecha.
7 de noviembre de 2017**

Estimados Decano, ex Decanos de la Facultad y ex Directores de la Escuela, autoridades, invitados especiales, amigas y amigos, tengan ustedes muy buenas tardes.

Parto por expresar, a nombre de la Escuela de Ingeniería y Ciencias y todos sus directivos y funcionarios, nuestros más sinceros agradecimientos por haber aceptado la invitación a celebrar los 100 años de existencia de la Escuela. Un especial saludo a los familiares de Justicia Espada, primera ingeniera titulada en Chile en 1919, que hoy nos acompañan: Millapol Gajardo y María Mireya Gallardo.

Nuestra Escuela, ha cumplido este año 100 años de existencia formal, entendida así por la fecha (30 de abril de 1917) en que fue nombrado oficialmente su primer Director, don Manuel Trucco Franzani, entonces también Decano de la Facultad. Antes de esa fecha, si bien se usaba ocasionalmente el nombre de Escuela de Ingeniería, se utilizaba más como un sinónimo de Facultad, pero no correspondía a una instancia oficial, parte de la Facultad y responsable de la enseñanza de pregrado; como comienza a ser desde ese momento. A partir de ese primer período de 2 años en que el Decano de la Facultad y el Director de la Escuela son la misma persona, la Escuela pasa a tener un Director diferente al Decano y con responsabilidades propias de su cargo.

En este punto quiero expresar un especial reconocimiento a nuestro Decano Patricio Aceituno. Su conocido y admirado interés por la historia de la Universidad y muy en particular la de su Facultad, se ha destacado por su dedicación y perseverancia en rescatar documentos históricos de difícil acceso por sus condiciones de preservación. Es fruto de esto el que el Decano Aceituno encontrara los primeros indicios de cercanía con el centenario de la Escuela y le encomendara a la propia Escuela que iniciara el proceso de construcción de su reseña histórica.

La Escuela decidió, para conmemorar este acontecimiento, editar y publicar una reseña de su historia. Para estos efectos, se encomendó esta tarea a un equipo de profesionales dirigidos por Alejandra Araya, Directora del Archivo Central Andrés Bello, de la Vicerrectoría de Extensión y Comunicaciones de la Universidad y con la coordinación de la investigación histórica por parte del Dr. Carlos Sanhueza, académico del Departamento de Ciencias Históricas de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad. Aprovecho la oportunidad para agradecer a ambos y a todo su equipo. En la reseña fruto de este trabajo, se ha pretendido resaltar los hitos más relevantes de la historia de la Escuela, tanto de su evolución como del contexto nacional en el que se ha desarrollado.

Parte importante del trabajo realizado se ha centrado en establecer, documentadamente, tanto la fecha exacta de la formalización de la Escuela como el listado de todos sus Directores. El respaldo gráfico y el detalle de los diferentes aspectos vinculados al quehacer de la Escuela en las diversas áreas en que se organiza esta reseña, constituyen un marco apropiado para la presentación de dicha información.

Es importante destacar el contexto en el que este hito ocurre en la Facultad: el mundo se encuentra en plena guerra mundial. En Rusia, un golpe de Estado al régimen zarista, coloca a Lenin y a los bolcheviques en el poder. ¿Y en Chile?

Durante los años 1917 y 1918, la actividad económica repuntó después de la fuerte caída experimentada durante los dos primeros años de la Primera Guerra Mundial. En 1917 se promulgó la ley de descanso dominical y la ley de salas cunas.

Cuando comenzó la Primera Guerra Mundial, Chile era uno de los países de América Latina de mayor desarrollo relativo. Su ingreso per cápita se aproximaba a los US\$ 1.000 (en moneda de 1980), sus exportaciones per cápita llegaban a US\$ 335 (monto que, con la excepción de 1929, no fue superado sino hasta la década de 1990; el 40% de su población vivía en áreas urbanas y el 16% de su población económicamente activa trabajaba en algún tipo de actividad manufacturera.

Sin embargo, la bonanza que creó la IGM para los sectores exportador y fabril terminó bruscamente con el fin del conflicto, pues la demanda internacional por salitre para la industria química cayó verticalmente y, al mismo tiempo, los requerimientos de este producto para fertilizantes continuaron deprimidos. Esto marca el comienzo de la decadencia de la industria nacional del salitre. El impacto de esta nueva situación del mercado internacional en el país fue

inmediato y su efecto devastador. Los términos de intercambio cayeron en 38%. A partir de 1918 hubo un significativo aumento de las tensiones laborales, lo que se expresó en el paulatino aumento de las huelgas, que desembocaron en la huelga general de 1919, la cual culminó con la declaración de estado de sitio en varias provincias.

En la música, el Jazz, trascendental forma musical que ha marcado el desarrollo de la música hasta nuestros días, también coincide en ser formalizada en 1917, con la primera grabación de jazz de la historia, con la *Original Dixieland Jazz Band*.

Mientras todo esto ocurría, nuestros fundadores creaban lo que marcaría los siguientes 100 años de nuestra historia.

Volviendo al presente, no puedo evitar mencionar el que la Escuela hoy, igual que ayer, se encuentra liderando la educación superior en ingeniería y ciencias en el país y en la región y en un permanente esfuerzo de modernización y mejora continua, lo que permite proyectar otros 100 años de éxitos y de aportes trascendentes al desarrollo de Chile, respondiendo así al propósito de sus fundadores y a los logros de todos quienes en ella se formaron.

Reiterando los agradecimientos por su presencia, es tiempo de continuar con la ceremonia. Muchas gracias por su atención.